

# Vía Crucis

A través de la serialización y de la repetición de ciertos recursos visuales, **Gonzalo Díaz** elabora un discurso aparentemente críptico, donde las interpretaciones pueden ser muchas, sin obviar que este consagrado artista nacional ha venido trabajando con la instalación para consignar una reflexión crítica en torno a los sistemas que rigen a la sociedad.

Su trabajo —“Quadrivium”— estará hasta el 12 de noviembre en la **Galería Gabriela Mistral** (Alameda 1381), espacio que fue transformado en una especie de construcción egipcia. Al traspasar una angostísima puerta, se entra a la sala con sus paredes recorridas por catorce “estaciones” aparentemente iguales, evocando el Vía Crucis. En cada una armó un pequeño paisaje tridimensional: sobre una repisa curva circula un barco que avanza a través de las distintas etapas, conectando un túnel de tren hecho a escala con un mar pintado sobre madera. Complementa cada montaje una máquina que, sujeta sobre un gran trípode, proyecta hacia la pared algún concepto relacionado con figuras retóricas del lenguaje —hipérbole, sinécdoque, metáfora, elipsis—; proyección que, aunque es pulsada constantemente, se mantiene detenida.

El *click* de las catorce máquinas, y una estética ascética y tecnologizada, se tensionan con cada montaje que remonta a algún juego infantil.

